

Explicación de Daniel 9:18

Inclina, Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos y mira nuestras desolaciones y la ciudad sobre la cual es invocado tu nombre; porque no elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias.

-Daniel 9:18

bibliabendita.com

[Volver al Libro Daniel](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado, Estudio y Explicación del Versículo 18, Capítulo 9, Libro de Daniel del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autoría: Daniel.

Versículo Daniel 9:18 en la Biblia

'Inclina, Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos y mira nuestras desolaciones y la ciudad sobre la cual es invocado

tu nombre; porque no elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias.'

Daniel 9:18

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Daniel 9:18?, su importancia y estudios que podemos aprender con este verso:

Daniel 9:18 - Una petición sincera ante Dios

Uno de los pasajes más conmovedores de la Biblia se encuentra en el libro de Daniel, específicamente en el capítulo 9, versículo 18. En este versículo, el profeta Daniel se dirige a Dios de una manera profunda y sincera, pidiéndole que preste atención a su pueblo y a la ciudad de Jerusalén, que se encontraba en una situación de desolación y abandono. En esta oración, podemos encontrar varias claves importantes que nos ayudarán a entender mejor la relación entre Dios y sus hijos, así como a aprender a orar con sinceridad y humildad.

Inclina, Dios mío, tu oído, y oye

Lo primero que Daniel hace en su oración es pedirle a Dios que escuche su petición. Esta expresión "Inclina, Dios mío, tu oído, y oye" muestra que Daniel se dirige a un Dios que es

cercano y atento a las necesidades de su pueblo. Esta petición es una muestra de la confianza que Daniel tiene en la capacidad de Dios para responder a sus ruegos. Además, esta frase es una invitación a Dios a que se interese en la situación de su pueblo y a que actúe en su favor.

Abre tus ojos y mira nuestras desolaciones

La siguiente petición de Daniel es que Dios abra sus ojos y contemple la situación de su pueblo. Esta imagen de Dios como un ser que ve y conoce todo nos muestra que Daniel tiene una fe profunda en el poder y la sabiduría de Dios. Al pedir a Dios que observe las desolaciones de Jerusalén, Daniel está pidiendo que Dios sea consciente del sufrimiento de su pueblo y que actúe para remediar la situación. Esta petición es una muestra de la solidaridad de Daniel con su pueblo y su compromiso con la justicia.

Porque no elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias

La última parte del versículo es una muestra de la humildad de Daniel y de su reconocimiento de la gracia de Dios. Al decir que "no elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias", Daniel se está reconociendo a sí mismo y a su pueblo como seres imperfectos y necesitados de la gracia de Dios. Esta es una lección importante para todos nosotros, ya que a menudo confiamos demasiado en nuestra propia justicia y en nuestra capacidad para resolver nuestros problemas. La humildad de Daniel nos muestra que debemos depender de Dios y de su misericordia para encontrar soluciones a nuestros problemas.

Preguntas y respuestas

¿Cómo podemos aplicar este versículo en nuestra vida?

Este versículo nos enseña a orar con sinceridad y humildad, reconociendo nuestra propia falta de perfección y nuestra dependencia de Dios. También nos muestra la importancia de la solidaridad con los demás y el compromiso con la justicia.

¿Cómo puede ayudarnos este versículo a enfrentar situaciones difíciles?

Este versículo nos recuerda que Dios es un ser cercano y atento a nuestras necesidades, y que podemos confiar en su poder para ayudarnos en momentos de dificultad. También nos enseña la importancia de la solidaridad con los demás y de pedir ayuda cuando lo necesitamos.

¿Qué reflexiones podemos sacar de este versículo?

De este versículo podemos reflexionar sobre la importancia de la oración sincera y humilde, la solidaridad con los demás, el reconocimiento de nuestra propia falta de perfección, y la confianza en la gracia y la misericordia de Dios.

Conclusión

En resumen, el versículo de Daniel 9:18 nos muestra la importancia de la oración sincera y humilde, la solidaridad con los demás, y el reconocimiento de nuestra propia falta de perfección. Nos recuerda que podemos confiar en el poder de Dios para ayudarnos en momentos de dificultad, y nos invita a buscar su gracia y misericordia. Que este versículo sirva como una inspiración y una guía en nuestra vida espiritual.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 18 del capítulo 9 de Daniel de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)